

Mirada a Ultramar

"Los 'Plomeros' de Casa Blanca

Washington, D.C. - Cumpló con mi promesa a los lectores de Avance. Aquí van unas notas de andar y ver, notas ultramarinas en las que cambio las perspectivas desde mi biblioteca por la contemplación directa de hechos y situaciones. Sé bien que en Puerto Rico nos consideramos un tanto como el ombligo del mundo: la superpatria de la superpoblación, los supertapones y los superpuertos. Pero hay otra gente afuera, con sus ^{tribulaciones} problemas, tensiones y frustraciones. Y algo de ~~est~~ lo pasa debemos saber mientras nos preparamos para aspirar, a pulmón lleno, el agradable tufillo de la Isla-refinería, ^{mientras nos encaminamos a} ese imponente futuro que nos aguarda ^{que} nos "resoloverá" todos los problemas.

Aquí, en Washington, se prolonga el famoso Caso del Watergate. Tiene ya tantos meandros y ramificaciones que resulta difícil seguir sus rumbos. Se multiplican los personajes y las revelaciones, y son tan abundantes los testimonios que el Comité del Congreso que investiga el enredo ha hecho un alto en sus tareas y se propone llamar en su auxilio a una ^{eficacísima} dama: la computadora. En un banco electrónico se pondrán ^{de qué} todas las declaraciones para que, en caso ~~de~~ sea ^{necesaria} la consulta, la computadora ^{en un} abrir y cerrar de ojos informe quién dijo qué y cómo y cuándo. La cosa va para largo y sus efectos serán profundos.

El Presidente Nixon está contra la pared. Mientras más habla, menos convence. Las últimas encuestas revelan que ha perdido la confianza de la mayoría. El dilema del Presidente es de una sencilla gravedad: o sabía o no sabía del burdo espionaje político ^{que} ~~se~~ practicaba en Casa Blanca ~~con~~ un grupo con la denominación pintoresca de "plomeros" (plumbers). Si el Presidente sabía de las hazañas de sus plomeros,



THE STATLER HILTON

Sixteenth Street • At K and L Streets N. W.
Washington, D. C. 20036

mal, muy mal. Y si no lo sabía, si no había
afateado lo que sucedía bajo sus narices,
entonces habría que aceptar la imagen de un
presidente incompetente y bobalicon. Pero
la imagen de un Nixon bobalicon es difícil
de proyectar. El discípulo de Disraeli ha
sido todo ~~su~~^{ella} la vida menos un zángano.

Para salir de los cuernos de ese dilema—
que son políticamente más puntiagudos que los
de un toro Minora—, el presidente apela a la
Seguridad Nacional para que lo justifique. La
Seguridad Nacional es un concepto ~~imponente~~^{imajestoso},
imponente. En otros tiempos y otros siglos, se
llamaba la Razón de Estado, la historia está
llena de las fechorías que en nombre de la Razón
de Estado ~~hacían~~^{cometieron} príncipes, reyes y dictadores.
~~Historiados~~^{Vincidos} Maquiavelo estudió objetivamente su
función y prescribió sus recetas. Bajo la
Razón de Estado, no había lugar para la ética.
El Estado, omnipotente y gran señor, en aras
de su conservación, era capaz de todo. Su
Papel, su tradición, lo ~~recoge~~^{desempeña} Seguridad
Nacional. No hay límites a lo que ella es
capaz de hacer cuando baja al nivel de los
"plomeros" contemporáneos: falsificación
de documentos, robo de oficinas, destrucción
de reputaciones y hasta manipulación de
expedientes médicos. El Estado es soberano,
¡Viva, pues, la soberanía!



THE STATLER HILTON

Sixteenth Street • At K and L Streets N. W.
Washington, D. C. 20036

A través de la historia, ha habido siempre un grupo de hombres opuestos a esta idea. Unos venían de la vieja tradición greco-latina; otros, de la cristiana; otros, de las filosofías racionalistas. En el siglo XVIII, en ese siglo que algunos sabios nuestros creen que no vale la pena estudiar, hubo un fuerte enfrentamiento a la omnipotencia del Estado. Había que proteger al hombre de los desmanes de un Estado omnipotente. Había que erigir vallas, que evitar la concentración del poder, que crear convenientes equilibrios. Se desconfió, con eminentísima razón, del poder concentrado en unas manos o en una sola ^{cabecera} ~~persona~~ ^o institución. Esa idea penetró en muchas ^{partes} y halló expresión y acogida en la Constitución de los Estados Unidos. Todo un sistema de frenos y contrapesos se ideó para evitar el imperio de las facultades omnímodas.

El siglo XVIII no ha muerto. Está en pie, dando ahora otra batalla. Frente al Presidente, se levanta el Congreso, se afirma los tribunales, se genera desafiante el poder de la prensa. Frente a la Seguridad Nacional, surge la seguridad de la persona, amenazada, ^{ahora} por toda la parafernalia de la era electrónica. "El escándalo sordido del caso Watergate" - ha afirmado el ^{comité} ~~comite~~ ^{en el New York Times del 28 de mayo} Fair Campaign Practices Committee, no ~~son~~ ^{son} tan sólo de unas tácticas más, ^{de las que han convertido la} "política" en una mala palabra. Se trata de una conspiración deliberada para violar las leyes, manipular los electores y convertir en una farsa el sistema democrático del gobierno propio. ~~Lo~~ Urge,

~~Urgente, pues,~~ es un advenimiento de
la conducta política, ^{una restauración} ~~un restablecer~~ de los
necesarios equilibrios.

En los Estados Unidos, se da ahora esta
singular ^{contienda} batalla, ante los ojos del mundo entero,
^{ante} de aquello que llamó Tomás Jefferson "the
decent opinion of mankind." ("la opinión decente
de la humanidad.") En el fondo, es la vieja
lucha contra el totalitarismo estatal, contra
la supremacía de un solo poder. El Estado
omnipotente, disfrazado en nuestro siglo con tantas
caretas, incluso con las de las utopías revolucionarias,
sigue siendo el gran enemigo de la intimidad
humana. La protección de ese reducto existencial
es ^{uno de los grandes} ~~el gran~~ problemas de la historia. Hay que
producir más; hay que distribuir mejor la riqueza;
hay que acabar con la pobreza extrema; hay que
educar y curar y proporcionar techo seguro y
oportunidad para todos. Pero hay — exigencia
luminosa! — que proteger siempre la intimidad
del hombre, ^{de su vida y su conciencia.} ~~Y~~
~~para ello, hay que acabar con la mentalidad~~
de los "plomeros" del espionaje polít
esto es lo que no parecen comprender
los "plomeros" de todas las Casas Blancas
que puedan haber en nuestro planeta.